

PRÓLOGO

Millcayac revista digital en Ciencias Sociales renueva su compromiso y dedica esta edición a todas las mujeres que protagonizaron la jornada histórica del 8 de marzo de 2017, Día Internacional de las Mujeres Trabajadoras, que por iniciativa de activistas feministas argentinas se convirtió en Paro Internacional de Mujeres con repercusiones en más de cincuenta países. Las ciudades fueron ocupadas por millones de mujeres que se movilizaron contra las distintas modalidades de violencia heteropatriarcal (feminicidios, penalización del aborto, desigualdades laborales, entre otras).

Inicia el eje Género y Derechos Humanos el artículo de Zoran Lapov “Ser actriz en el cine indio: papeles, representaciones, compromisos”, allí el autor analiza el impacto del cine indio en la modelación de representaciones y conductas sociales, pone el acento en el papel protagonizado por las mujeres directoras y actrices, en un recorrido histórico del cine indio a través de sus producciones. En un primer momento la participación femenina reprodujo modelos estereotipados de género. Sin embargo, presenta cinco etapas del cine donde se enfoca el compromiso de las artistas con los derechos de las mujeres. El trabajo de Lapov no solo nos permite conocer la producción de cine como objeto cultural y sus efectos en la cultura, sino que nos muestra una panorámica de las formas de reproducción de las discriminaciones y las dominaciones hacia las mujeres en la India, como también de sus estrategias de resistencia desde los diversos géneros cinematográficos. La historia de las mujeres en el cine en India refleja la historia de su dominación y control desde sus inicios hasta la actualidad, influenciados por los diversos contextos sociales, económicos, culturales y políticos característicos de dicho país.

Los procesos descolonización y la independencia estructuraron las representaciones de las mujeres y sus cuerpos en el cine, dichas imágenes fueron cambiantes, al principio fueron caracterizadas como cortesanas, bailarinas o prostitutas, luego se impondrá la figura maternal y liberadora, para pasar a ocupar un lugar central la imagen de heroína fatal o sacrificada por su comunidad o familia. La representación de mujer fatal, diva, objetivada, o su contraria, la mujer comprometida con la problemática social y política, también alternativa e independiente. En los últimos tiempos prevalecen representaciones de mujeres que cuestionan el orden social asignado y que ponen en evidencia las violencias que padecen: la violación de niñas en el matrimonio, el infanticidio femenino, el abandono social y comunitario, el asesinato por honor, los matrimonios concertados y los feminicidios.

El trabajo “Movimento de inserção Religioso-social nos anos 1970: Experiência e Memórias de religiosas femininas no Brasil”, desarrollado por Clarice Bianchezzi, aborda la cuestión de la inserción religiosa de mujeres, sus experiencias, sus prácticas, sus acciones, luego del Concilio Vaticano II y de la Conferencia Episcopal de Medellín, que marcaron al igual que el contexto social y político latinoamericano de los años 70 la vida religiosa católica en Brasil. Es a partir de los relatos de mujeres religiosas que vivieron y trabajaron en los barrios pobres urbanos y rurales, que Bianchezzi destaca la acción pastoral que resignificó y le dio nuevo contenido a las prácticas religiosas al tiempo que transformó las identidades de las mujeres congregadas. La participación en las acciones de una pastoral social y política comprometida con los sectores populares nace de la experiencia de inserción en el campo popular, de vivir sus carencias, necesidades, de su



precariedad, que en ocasiones generó cierta tensión con el compromiso religioso. Pero lo que se destaca en este artículo es la nueva identidad que nace de la opción por los pobres, si bien antes la identidad se constituía en relación con la pertenencia a la congregación, a partir de la inserción en los barrios periféricos, la identidad se construye en relación con un proyecto colectivo de cambio de las condiciones sociales de la pobreza y de la lucha por una sociedad más justa.

Rosanna Moreda Carrizo presenta una sugestiva como polémica propuesta al analogar los cuerpos de las mujeres con las naciones y las identidades geográficas con las identidades corporales en su artículo “Estados Inalterables del Cuerpo-Nación. Entre la raíz y el rizoma” sitúa su autoanálisis sobre la violencia contra las mujeres, en procura de encontrar una estrategia teórica/práctica de protección de los cuerpos que le otorgue inmunidad. El concepto “nación” es retomado de las más diversas tradiciones, entre ellas del sistema mitológico al poner el acento en el sufrimiento y dolor en la construcción semántica, equiparándolo a los cuerpos. Esta asociación cuerpo/nación constituye la base sobre la que debe cimentarse un entramado legal, institucional y una serie de dispositivos para proteger los cuerpos de las mujeres.

En “Las mariposas Mirabal: Infinito vuelo de resistencia”, María Jimena Marín aborda la célebre novela de Julia Álvarez *En el tiempo de las mariposas*, que relata la historia de las valientes hermanas Mirabal durante la dictadura trujillista en República Dominicana. Marín analiza la obra como una narrativa testimonial feminista y desmenuza la novela en torno de cinco tensiones detectadas: realidad/ficción, subjetivo/colectivo, pasado/presente, estético/político, cultura/resistencia. Finalmente, destaca el potencial político del relato testimonial como herramienta de denuncia de las injusticias políticas y sociales a través del rescate de las experiencias de Patria, Minerva, Teresa y Dedé Mirabal como hacedoras y protagonistas políticas en primera persona de la historia.

Mientras en Argentina el ministro de Justicia, Germán Garavano, insiste en que el Congreso discuta bajar la edad de imputabilidad, la experiencia uruguaya en esta temática abre el apartado Estado y Movimientos Sociales en Nuestra América con el artículo “Movimiento Juvenil No a la Baja”, repertorio, oportunidad y ciclo de protesta, de Mateo Berri Cardozo.

El autor pone el foco en un movimiento social surgido para enfrentar esta tentativa de reforma constitucional, el movimiento No a la Baja, que en 2014 y tras cuatro años de debates y militancia de ambas posturas, y en contra de lo que podía preverse teniendo en cuenta el debate político, las encuestas iniciales, la cultura adultocéntrica y patriarcal de ese país, la ciudadanía decidió, con su voto en las urnas, que no se aumente las penas a adolescentes que infringieran la ley penal.

El movimiento No a la Baja se caracterizó además por constituirse en un movimiento de jóvenes que abordaron una temática que se manejó en un tenso equilibrio entre factores tradicionales e innovadores de la política, tomando cierta distancia de los partidos y aprovechando las oportunidades como parte un ciclo de protestas, que incluye los movimientos por la despenalización del aborto, el matrimonio igualitario y la regulación del cannabis.

Muestra como si bien en un primer momento el movimiento se manejó con un repertorio de acción volcado hacia la base territorial, apuntando al trabajo militante más propio de los movimientos sociales tradicionales del Uruguay, con el correr el tiempo éste fue volcando la lucha más a los medios y redes sociales, apostando a formas más modernas e innovadoras de comunicación.



Yussef Becher pone el ojo en aquellos procesos donde los derechos sociales han sido protagonistas en diferentes etapas y hace una revisión de los aportes durante los últimos quince años que se objetivaron en programas de inclusión social y acceso a gran parte de esos derechos, asimismo no deja de marcar el nuevo contexto sociopolítico que se (re) abre en Argentina desde finales de 2015. En “Hacia la construcción de un enfoque socio-jurídico en el análisis de la producción cultural del género y las políticas sociales en las juventud(es)”, el autor nos invita a analizar la importancia de un enfoque socio-jurídico y de las herramientas que proporcionan las ciencias sociales para superar las limitaciones que producen las construcciones normativas en las investigaciones sociales y que sobre todo hacen perder el carácter performativo de las mismas.

Explica, por ejemplo, que en el campo de estudios sobre juventudes en ámbitos relacionados al género y las políticas sociales, la incorporación de un enfoque socio-jurídico es apropiado por cuanto los procesos de subjetivación y construcción de las identidades son relevantes para su construcción como sujetos de derechos.

Por su parte, Matías Salvador Ballesteros califica al sistema de salud argentino como segmentado, fragmentado, superpuesto, heterogéneo y con desigual calidad en la atención, como resultado de diversas transformaciones y tendencias históricas, las que están desarrolladas en su artículo “El sistema sanitario argentino: un análisis a partir de la evolución de los establecimientos de salud desde mediados del siglo XX a la actualidad”.

En el trabajo se evidencia, entre otras cosas, que a partir de la finalización del primer gobierno peronista se dar un aumento en la participación de los efectores del subsector privado. Esta constante se ve en todos los períodos estudiados a la par que una disminución del peso relativo de los efectores del subsector público, dentro de un proceso de descentralización. El autor destaca como característica principal en el análisis del último período, que ocupa los primeros 15 años de este siglo, que no hubo modificaciones de los rasgos estructurales del sistema, “lo que permitió la consolidación del diseño instalado a partir de las reformas neoliberales realizadas en los 90”.

Los anuncios de acceso a la educación universitaria chilena, que llega luego de años de luchas y movilizaciones, no solo no cumple con las expectativas y las demandas sino que más bien es una reforma regresiva que sigue propiciando el ingreso masivo de la población con mejor educación secundaria y, por consecuencia, de aquellos con mayores recursos económicos, sostiene Felipe Andrés Mateluna Figueroa en su artículo “Educación superior gratuita en Chile: Un derecho social y humano invisibilizado por el Estado”.

El autor recorre en forma sintética las últimas décadas de la política en Chile que llevaron a una educación mercantilista, privatizada y considerada como un objeto de consumo. Analiza el texto referido a los compromisos constitucionales más allá de que no haya adherido a tratados internacionales que consideran la educación como un Derecho Humano. Señala cómo la desigualdad en el ingreso a la educación superior se mantiene gracias a raíces más profundas, arrancando por la escasa inversión en las escuelas estatales primarias y secundarias, que tiene por consecuencia, principalmente, la baja calidad en su educación, y que repercute en los exámenes de admisión: el instrumento que en forma de prueba de ingreso (PSU) selecciona y segrega y segmentariza a la población. Mateluna Figueroa argumenta que el desafío que tiene hoy el contexto educacional chileno es complejo, ya que debe reformular sus bases y crear un modelo que se sustente en el desarme total del sistema educacional actual.



Héctor Altamirano nos plantea que para construir esta nueva comunidad es necesario superar la razón moderna, tanto desde lo teórico como desde las prácticas de la vida cotidiana, ya que es allí desde donde subsumimos el sistema dominante, pues la mercancía nos condiciona como seres humanos.

Con su trabajo propone reinterpretar como “democracias transmodernas” a los procesos caracterizados como de democracias en la emergencia transmoderna. En su artículo “Disputas por la democracia: de las democracias hegemónicas a las democracias para la liberación”, hace un recorrido conceptual a lo largo de la historia en América Latina.

Nos invita a profundizar en torno de los actuales debates sobre una democracia para la liberación, a partir de reflexiones y lecturas críticas que cuestionan el proyecto Moderno-capitalista desde una perspectiva transmoderna decolonial.

En “Democracia y populismo en Venezuela”. Reflexiones sobre su trayectoria para conocer su futuro, Juan Gastón Burlot realiza una reseña del libro *Tragedias y comedias en el Caribe. Génesis y deriva del proyecto chavista*, de Luis Aznar (2014).

Burlot señala la relevancia de los aportes para los debates relacionados con el populismo en América Latina, las transiciones democráticas, los conflictos en democracia y las relaciones económicas internacionales. Rescata de Aznar cinco dimensiones que considera clave, como son la conflictividad política en torno al control de la renta petrolera entre distintos grupos, la relación de esta tensión en la génesis y en la crisis del régimen democrático-liberal; el pasaje del populismo de concertación al populismo de confrontación; la incorporación del Partido Comunista al chavismo, finalmente las condiciones y equilibrios de poder internos como su relaciones con las influencias e intereses externos.

El apartado Bienes comunes y Sociedad arranca con la propuesta de Matías Leandro Seidel de que lo común aparece como un principio político para aspirar a la emancipación colectiva, y que ésta se apoyará “en la autogestión económica, en la autonomía política y en el cuidado de nuestro común patrimonio material y cultural”. Muestra como determinante el aporte de las experiencias y del pensamiento político de los comunes latinoamericanos, donde, por lo general la propiedad comunal de la tierra no debe ser entendida meramente como un resabio de tiempos premodernos sino como parte de un horizonte de sentidos y de prácticas que hacen posible la reproducción de la vida social en el presente.

Seidel, en su artículo “Definiendo lo común en la era neoliberal: entre la expropiación y la institución de comunes”, llega a su propuesta tras desarrollar de qué manera lo común es atravesado por las lógicas de desposesión, expropiación y configuración, con las que el neoliberalismo radicaliza al propio capitalismo. Donde lo común queda subsumido bajo el imperativo de la competencia generalizada para llegar a la maximización y la acumulación ilimitadas.

En el desarrollo del artículo deja en claro las distinciones entre lo común, como dimensión ontológica y como principio político de co-obligación, y los comunes, definidos como los espacios institucionales en los que se desarrolla el cuidado y la promoción de los bienes comunes, ya sean materiales o intelectuales.

El eje de Comunicación, Arte y Cultura abre con un texto de Mario Federico Cabrera, quien pone en relación la propuesta de Pedro Lemebel con la metáfora de Ángel Rama que describe el funcionamiento del sistema literario latinoamericano. El diálogo entre estos autores lo enmarca



en la concepción del lenguaje como práctica cultural y en el modo en que el par oralidad-escritura se complementa con las nociones de hegemónico y subalterno.

Con su artículo “En los márgenes de la ciudad letrada: Pedro Lemebel y el archivo colonial”, parte de los aportes de los estudios culturales y la crítica anticolonial para analizar dos crónicas del escritor chileno, cuya poética se postula como una política de asedio al archivo colonial y “como una estética de flujo de la letra que se abre en la cicatriz de la memoria escrita para recuperar el eco de las voces acalladas en el discurso del proyecto civilizatorio latinoamericano”.

Tomando los aportes de los estudios culturales aclara que lo “político” no puede ser desligado de lo cultural en tanto que el complejo entramado que constituye el campo simbólico de una determinada sociedad produce imaginarios que activan o desactivan la imaginación crítica para anticipar cambios o deconstruir hegemonías.

Daniela Paz en “El equilibrio entre el proyecto cultural y el objetivo comercial: el caso de Eterna Cadencia Editora” analiza este sello argentino que durante los últimos años ha desarrollado una estructura propia de producción y estrategias para mantenerse presente en diferentes canales de circulación del campo editorial.

Recorre el fenómeno de la edición independiente que surgió a finales de los 90, como una reacción a las transformaciones que sufría el campo editorial a raíz de la concentración e internacionalización del mercado cuyas grandes empresas se habían “apropiado” tanto del polo económico como simbólico. En este sentido, si bien los primeros sellos que surgieron apuntando a los nichos de mercado circulaban en canales alternativos, con el correr de los años fueron surgiendo otros con mayores expectativas de crecimiento y rentabilidad, que hoy en día aspiran a tener presencia en el circuito comercial y a compartir con las grandes casas al lector/a especializado/a.

El sello que se toma como caso integra un grupo de editoriales que nacieron entre 2007 y 2011, en un marco de mayor estabilidad económica, el auge de la digitalización y su circulación a través de internet, como también “la emergencia de espacios internacionales de intercambio como una instancia importante para la promoción y difusión del libro argentino”. Resalta la autora que se trata de proyectos nacionales con estrategias editoriales de acuerdo con criterios culturales, pero orientados al mercado y con un alto grado de profesionalización del proceso de producción.

Por su parte Noelia García en “Identidades y alteridades en las regiones argentinas. Una cartografía pensada desde la sociología de las imágenes en las series federales INCAA 2010-2012” analiza la clase de visualidad que está siendo construida, con sus sentidos comunes y sensibilidades en distintos puntos del país. Se propone y propicia aprovechar ciertos borramientos de fronteras disciplinares para enriquecer epistemológicamente el conocimiento social de las imágenes, con las que, en parte, las sociedades contemporáneas regulan las modalidades de acción y comunicación.

Explica las políticas culturales que dan lugar al financiamiento de este tipo de producciones audiovisuales, como políticas de identidad, donde la identidad es el resultado de la lucha política, como articulación de experiencias y de sujetos, basadas muchas veces en el reconocimiento de la diferencia.

La autora señala que frente a un ojo acostumbrado y relajado, mirando al centro productivo y hegemónico, las series federales des-marcan territorios de una manera imaginal. Las identidades



y las comunidades se articulan como efectos prácticos, generando una performatividad normativa y no rompiendo el lazo social, sino produciéndolo de una manera diferente. En estas cartografías sociales intervienen los datos vivenciales de las experiencias de vida, confluyen las concepciones materiales y simbólicas de la geografía como producción social, dando lugar a una distribución de espacios y fronteras, parte del reparto de lo sensible en los propios cuerpos de los sujetos representados. Por lo que la visibilidad se construye desde un doble espacio: el nuestro como espectadores donde miramos, y el de los/as protagonistas que son mirados y a su vez se miran, para construirse y reconstruirse a partir de su propia definición y montaje en imágenes y sonidos, en palabras y espacios.

Ernesto Picco muestra cómo, de distinto modo y con sus singularidades, la irrupción de internet y el periodismo digital han producido cambios relevantes en los sistemas de medios de las tres provincias que analiza en “El periodismo online en el NOA: una aproximación a los casos de Santiago del Estero, Salta y Jujuy”. Mas allá de sus fines, dinámicas y estructuras cada jurisdicción muestra un espacio simbólico propio de medios locales en internet, con una variada gama de opciones, que se articula con el espacio de los medios de comunicación tradicionales y con la esfera pública en general. Esta proliferación de medios online se ha dado en escenarios caracterizados “por lo que hemos llamado juego cerrado de la política y la comunicación”, permitiendo la visibilización de una variedad de voces y propuestas periodísticas que no tenían cabida en el sistema de medios tradicional previo.

El autor resalta elementos en común de la expansión del periodismo online en la región: que los pioneros en internet fueron emprendedores amateur, pequeños empresarios, gestores culturales, asesores de marketing o fotógrafos; que la inserción de los grandes grupos empresariales locales en el periodismo online supuso una profesionalización que se extendió parcialmente hacia un sector hasta entonces marginal y pequeño que encontraron un modo de visibilizarse y motorizar nuevos productos asociados a sus proyectos originales en los medios analógicos, y que los periodistas veteranos o retirados de los medios tradicionales encontraron un espacio para gestionar proyectos periodísticos personales.

Por su parte Brenda Di Paolo indaga sobre la relación entre la política y la prensa escrita en Argentina desde 1976. En “La emergencia del periodismo como espacio autónomo: recorrido y tensiones en dictadura y democracia”, focaliza su investigación en los diarios *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*, y en la consolidación del periodismo como espacio enunciativo autónomo.

La autora marca que más allá de las distintas etapas el ejercicio del periodismo y de los medios supone una práctica articuladora histórica y políticamente situada.

La búsqueda de un espacio enunciativo autónomo frente al poder político y del Estado fue lograda inicialmente en la expresión de demandas de los organismos de DDHH y en la visibilización de las denuncias de las desapariciones en la dictadura; luego tendrá lugar la labor del periodismo de investigación develando hechos de corrupción, este tipo de periodismo contribuyó a la consolidación y legitimación de los espacios privados de medios y del periodismo como un ámbito discursivo y que se autodefinió como independiente, neutral y objetivo. Con el kirchnerismo se estableció un quiebre en la relación con los medios de comunicación ya que se los interpeló como actores políticos. Por primera vez desde 1983, el periodismo masivo debió tematizarse, hablar de sí mismo, justificarse. Se lo colocó como actor en la arena política, oficiando como opositor u oficialista, aliado o antagonista.

